

¿Ha recibido la carta que le explica su pensión? Seguro que no

10.03.2015

E. del Pozo/M. Ponce de León

La Seguridad Social pagó 1,32 millones para mandar por correo cartas a los mayores de 50 años con datos de su futura pensión, pese a que el proyecto de envío estaba congelado.

El Gobierno fichó a Unipost para mandar las cartas con información sobre la futura pensión probable después de haber congelado sine die esta comunicación. El proyecto, que se dirigía a los mayores de 50 años, fue lanzado el año pasado a bombo y platillo por el Ejecutivo, pero al final se quedó en agua de borrajas y no se envió ni una sola carta.

El contrato se firmó el 14 de noviembre pasado por un precio de 1,32 millones de euros y por seis meses de trabajos. La Seguridad Social lanzó un concurso para elegir al cartero en mayo de 2014, con un presupuesto de 2,26 millones de euros y la adjudicación a Unipost (única oferta recibida) se realizó a finales de agosto.

El trabajo era enviar en 2014 ocho millones de cartas tipo tríptico: 7,95 millones en España, 30.000 en Europa y 20.000 en otros países. Unipost debía además implantar un servicio de atención al cliente para atender a los destinatarios de los envíos y gestionar las posibles devoluciones.

Improvisar

En este departamento, del Ministerio de Empleo, afirman que un proceso de este tipo no se puede improvisar de un día para otro y hay que prever todos los pasos con anticipación suficiente. Unipost «trabaja ahora para preparar los envíos, aunque no hay fecha de lanzamiento. Se está revisando el modelo para pulirlo».

Pero mientras en la Seguridad Social se gestionaba la logística de esta comunicación, en instancias superiores del Gobierno se debatía la puesta en marcha de la iniciativa y la cosa se complicó ante el escollo de las elecciones autonómicas y el entorno salpicado de casos de corrupción.

En el Ejecutivo de Mariano Rajoy se crearon dos corrientes de opinión contrapuestas sobre esta iniciativa. Un grupo pensaba que informar a los futuros jubilados de su pensión posible es un ejercicio de transparencia muy recomendable.

Otros miembros del Gobierno mantenían que la información puede dar la impresión de que el sistema público de pensiones está en quiebra al constatar los ciudadanos la sustancial rebaja de las futuras prestaciones públicas, tras las reformas realizadas para garantizar la sostenibilidad de estas prestaciones públicas. Esta merma se hace más difícil de encajar por la sociedad por el enrarecido clima social provocado por los continuos casos de corrupción en el ámbito público.

Comicios

El contrato firmado por la Seguridad Social con Unipost termina a mediados del próximo mes de mayo, a las puertas de las elecciones municipales convocadas para el 24 de ese mes y seis meses después se han anunciado las elecciones generales. Parece claro que será el Gobierno que salga de estos comicios el que tendrá que valorar si aborda de nuevo esta iniciativa o la descarta.

Las gestoras, a través de Inverco, y las aseguradoras, mediante Unespa, trasladaron en su momento al Gobierno la necesidad de comunicar a los trabajadores una estimación del importe de su futura jubilación y la reivindicación quedó recogida en la Ley de 2011 de la reforma de la Seguridad Social. Su objetivo era y es concienciar a la sociedad de la necesidad de ahorrar para acumular una pensión privada suficiente.

Los sindicatos, que participaban en estas negociaciones, se mostraron de acuerdo, a condición de que se incluyeran en el mismo sobre postal los datos de la pensión pública y la acumulada en los productos privados, en caso de que el contribuyente tuviera contratado alguno destinado a la jubilación. Las entidades aceptaron este esquema de trabajo pero

poco a poco las negociaciones se complicaron y terminó por separarse la comunicación de la pensión pública y la privada, de forma que cada firma comunicaría sus datos a sus propios clientes según su criterio.